



DE LA VISIÓN Y EL ENIGMA

Inés Schmidt

mayo - julio 2021

SALA GASCO ARTE CONTEMPORÁNEO

Inés Schmidt

DE LA VISIÓN Y EL ENIGMA



PRESIDENTE
MATÍAS PÉREZ CRUZ

COMISARIO SALA GASCO
MARIANA SILVA RAGGIO

www.salagasco.cl

Santo Domingo 1061, Santiago - Chile



19 de mayo al 09 de julio 2021

DE LA VISIÓN Y EL ENIGMA

Inés Schmidt



Santo Domingo 1061 - Santiago de Chile

Sala Gasco Arte Contemporáneo, abierta como una vitrina orientada a la calle Santo Domingo en pleno casco histórico de Santiago, en esta ocasión ofrece la exposición de la artista chilena Inés Schmidt. Ella ha producido sus pinturas en las condiciones de pandemia del último año y, de alguna manera, estas circunstancias atraviesan la reflexión de su obra, que gracias a este espacio puede ofrecerse a la vista del transeúnte del centro de la ciudad o también al público de la Sala en su versión virtual.

Inés Schmidt presenta la exposición *De la visión y el enigma*, en la que trabaja su lenguaje abstracto caracterizado por nutrirse de la experiencia cotidiana de ciertas formas recurrentes de su entorno hogareño, como el pie de un mueble o el contorno de un balaustre que la artista toma y convierte en un patrón para sus pinturas y que luego elabora con distintos medios plásticos. De esta manera, formas persistentes, silenciosas y a veces fragmentarias que integran el entorno familiar, se convierten en su obra en un principio constructivo, sin por ello dejar de transmitir la intensidad afectiva de lo cotidiano, mirado en este caso con otros ojos.

En su décima exposición individual y la primera en Sala Gasco, se puede apreciar cómo en contraste con un lenguaje aparentemente plano y sistemático, los procedimientos de impresión sobre tela y madera, recortes y pegados, reiteraciones y rayados, finalmente proporcionan una obra hecha de una sumatoria de técnicas superpuestas, que cobra una intensidad inquietante. Un ejemplo destacable de este proceso se encuentra en el trabajo matriz de la muestra titulado *La fuente*, que consiste en un políptico de 20 pinturas de 40 X 40 cms., donde aplica los patrones encontrados ofreciendo un conjunto de formas misteriosas que interactúan entre sí y con el resto de las obras.

Sala Gasco los invita cordialmente al gusto por descubrir cómo el ejercicio de la pintura abstracta puede llegar a elaborar las experiencias afectivas que hemos vivido durante el último tiempo, permeando las formas que considerábamos vacías de nuevos significados.

Mariana Silva Raggio
Comisario Sala Gasco





DE LA VISIÓN Y EL ENIGMA

Si el arte es percibido de una manera estrictamente estética, no es percibido de una manera estéticamente correcta.

G.F. Hegel

La selección de pinturas realizada por Inés Schmidt para esta muestra nos confronta a una nueva dimensión dialéctica entre forma, ilusionismo y color. Son estas tres dimensiones focales, las que, a mi modo de ver, atestiguan el desarrollo de un trabajo pictórico plenamente logrado como experiencia estética.

Sostienen esta exhibición un tríptico de grandes dimensiones que coordina simbólicamente el conjunto de obras existente; a éste, se suma una serie de 20 telas de 40x40 cm, que, colgadas simétricamente, componen un contrapunto de luz y color. Una al lado de la otra, pueden ser leídas como presagio conceptual de la exhibición entera. Terminan por cerrar el proyecto, un conjunto de pinturas que puestas por su unívoca autonomía hacen de clausura encastrada.

La autora ha instalado el alcance comprensivo entre distintas estéticas, una suerte de incompatibilidad poco acostumbrada a la mirada puramente formalista. Valiéndose de estos detalles, ella busca generar una armonía no azarosa, desplegada para conciliar el ascetismo de las formas presentes.

¿De qué trata este asunto experiencial tanto simbólico como fenomenológico? Ante todo, el arte como síntesis autoconsciente busca objetivarse al interior de un proceso histórico siempre improbable (el artista verdadero sabe que la historia humana ha tenido episodios sombríos). Sobre este rango materialista de la modernidad, las primeras vanguardias agregaron un epitome fulminante entre belleza y radicalidad; sosteniendo una coherencia utópica hasta aquel momento inaudita.

En estas últimas obras realizadas por la artista se evidencia el proceso por el cual ella interpreta el espíritu de un tiempo abstracto, tal vez,

entendiendo y asumiendo que la realidad se ha hecho demasiado insustancial. Inés me ha comentado que vive la incapacidad de abordar con palabras esta temporalidad confusa para la existencia; éstas no tendrían ya la fuerza connotativa que la pintura aún persigue. De modo que sus realizaciones materiales buscarían condensar o reconfigurar imágenes sobre lo inaccesible de la vida, el escarpado carácter del ser y la rotura de los sentidos. El arte, ya lo sabemos, nos entrega las medidas de lo bello y nos ayuda a sobrellevar la funesta historia moderna, hoy en su carácter apocalíptico; en su múltiple nihilismo, en la fealdad de los *no-lugares* diseminados por la técnica.

De modo que el arte redime y cura, o al menos, conduce a vivir epifanías a distintos alcances y dimensiones. La armonía estética es necesaria y es todavía investigada para hacerla accesible al mundo de los seres sensibles. Muchos artistas se dedican a ella con voluntad arquetípica, cercana al goce sensorial que nos va ofreciendo la captación de lo sublime. Es comprensible entonces que estas pinturas me inviten a escribir desde lo antiguo y lo imperecedero, un tiempo en el cual lo excelso se confiaba a los modelos griegos y romanos, idealizados hasta incluso finales del s. XIX. De modo que, ¿Es la pintura de Inés una presencia que evoca los mausoleos que resisten la violencia del espacio-tiempo, invocando la necesaria regeneración de la naturaleza toda? o ¿Es su obra un aura presente, de aquella *noble sencillez* que Winckelmann hizo paradigma para una contemplación intuitiva del absoluto?. Si leemos analíticamente estas obras, veremos que el lugar representado esta consolado en su oculto equilibrio, en un pliegue o recoveco por donde *habitar* una totalidad en armonía.

Cuando observo las obras realizadas por Paul Klee, lo que estalla en mi mente, es la captura visual de un estadio superior en la condición anímica del ser. En sus pinturas y dibujos, Klee, organizó alucinantes ilusionismos que han alojado en la vida interna de seres simbólicos, diseminantes de una ontología en la que se transmutan bellamente angustias cósmicas.

De modo que un aspecto central de estas pinturas, es el vínculo insondable, no solo con la obra del artista suizo, sino también con aquella realizada bajo la armonía orgánica en Georgia O'Keeffe, o en el equilibrio constructivo delineado por Richard Diebenkorn en su serie *Ocean Park*. Los modelos del arte moderno están presentes en la coherencia formal que Inés Schmidt emplaza bajo su particular idea de armonía.¹

¹ “La armonía es grata, la luz llega desde lo alto y con suavidad, por lo que todo el conjunto resulta agradable. La composición es de tal simplicidad que parece la facilidad misma, siendo así que es la dificultad más absoluta. ¡Qué quietud! ¡Qué elegancia! ¡Qué orden!”. Rosario Assunto. La antigüedad como futuro. Pag 50. Editorial Visor 1990.



Paul Klee
Feuer bei Vollmond
1933



Georgia O'Keeffe
Series 1, No. 8
1919



Georgia O'Keeffe
Flower Abstraction
1924

Repensar la antigüedad para actualizarla hoy como dimensión polivalente es uno de los efectos que brotan formalmente para luego desvanecerse en las atmosferas racionales de su pintura².

Tal fenomenología, inciertamente capturada en su tríptico *La casa y su fulgor*, procura retrotraernos a un micro mundo reflexivo de una simetría coexistente. Ella lo describe así: “*Si bien observas, se representa una construcción, se reconoce una estructura, una arquitectura que tiene perspectiva, pero no profundidad; es el dibujo de un espacio vacío, neutro, en el que aparecen detalles: el jardín, el techo, la reja, la cama, la habitación, la cortina...*” En esta obra el plano está quebrado, su inscripción es *irreal*; además, consta de dos sistemas imaginarios que fuerzan la comprensión de la idea perseguida, el todo está compuesto de una ruptura, la fractura de dos mundos. El orden interno se ofusca por el quiebre estructural al interior del tríptico. La energía de la última pieza, aquella que disiente, puede ser traducida iconográficamente como una pulsación biológica del ente apareciendo.

De la otra serie de pinturas que habita la muestra, titulada, *La fuente*, se puede indicar que compromete a un imaginario que alumbra el vínculo primero que los objetos tienen con la realidad. La artista dice con estas pequeñas pinturas poder abstraerse de la extraña temporalidad configurada por el hombre-máquina. A lo que apunta, es ciertamente un tipo de fábula estética que busca recordarnos el sistema de signos naturalizado que nos cosifica y nos aliena. De modo que nos encontramos ante una estrategia plástica que profundiza en el ejercicio de la divagación sensorial y del pensamiento abstracto, ofreciéndonos de este modo una visita al mundo interno de la imaginación.

Ella comenta: “*Este viaje o experiencia ocurre mientras estoy pintando, y sí, hay un diseño previo, un dibujo de formas, líneas curvas y rectas que voy componiendo con la certeza de la intuición. Es una invención que tiene un orden propio, una simetría que me recuerda a las plantas, las flores o a ciertas estructuras del cuerpo; de lo que éste contiene, cobija y guarda*”.

Por alguna mediación bastante misteriosa, la artista captura pictóricamente un régimen ideal de tales aproximaciones verbalizadas, imaginadas, insinuadas. El medio pictórico nos acerca al desafío expresivo de modelar los sueños y los mitos inconclusos, aquellos que apenas logran direccionar la vida íntima de cada ser sensible.



Inés Schmidt
Chevrón
2017

2 “Es así como desaparece la monstruosidad y aparece el amor por las proporciones, por la belleza; y es así como surge la mejor y más razonable emulación entre arte y naturaleza”. Ibid, Pág 122

Es al interior de esta sucesión dialéctica, entre anatomías ritualmente evanescentes y energías anímicas, que vemos nacer en sus obras el enigma reflexivo del color.

Según la artista, estas relaciones casi místicas revelan la intensidad del indeterminado mundo de las visiones mentales. Puesto que el fenómeno cromático es un asunto no menor, éste nos invita a realizar parte de la comunión de lo viviente que aloja entre la pintura y el observador. Con su mediación inmanente el arte pictórico resuelve ser una suerte de autopoiesis que envía al sujeto dilemas prodigiosos que complejizan su lugar en la naturaleza. Es así, como esta serie de *trabajos de color* realizados por la artista nos suspende en un hálito ¿Contemplativo y atemporal?

A nivel existencial, la aprehensión deseante del color vislumbra sobrepasar el momento puramente estético para indicarnos su paso seguro hacia lo filosófico. De manera que esta “obra cromática” anuncia también una lucha bajo el ánimo espectral del *(in)mundo*. Tanta destrucción innegable debe ser combatida con los recursos que tiene el arte para lanzar su destello de belleza también innegable. Como se va hilando, una *praxis* consciente de estas características constructivas, no es solo una lectura autónoma adherida a la cultura formalista del arte moderno, sino que, contempla además unas variables espirituales ligadas al *ser en sí* que responde al trágico paisaje de la técnica.

La estética “modernista”, evidente en su obra, conduce a Inés Schmidt a una especulación abierta sobre los contornos de un misticismo pedagógico en camino a ser arte objetivo. La primacía estructural del *hacer estético* nos devela un lenguaje poético atravesado por la claridad material en la luz de sus pinturas. Con estas dimensiones acompañando al proceso técnico, el compromiso con la forma es real, modula su propia verdad en el objeto artístico. Opción lúcida sobre una complexión cósmica que se expresa en el imperioso trato del color, la línea y la armonía.

Este trabajo se forja bajo una peculiar resistencia a los anacronismos ornamentales del último capitalismo. Por consiguiente, estas pinturas agregan conciencia para la marcha vital del ser, en la reincorporación elogiosa del arte frente al imperio de los simulacros existentes.³

Claudio Herrera

3 “La obra es social e histórica hasta la médula: sólo así puede llegar a ser autónoma. La religión del arte, la glorificación de lo cultural y de lo estético, es una conducta social y una ideología que nada tienen que ver con la obra de arte misma” Frederic Jameson. *Marxismo tardío: Adorno y la persistencia de la dialéctica*. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2010. Pág 284.



Inés Schmidt
La montaña de Levante (detalle)
2018



La fuente
Acrílico sobre tela.
40 x 40 cm.
2020



La fuente
 Acrílico sobre tela.
 40 x 40 cm.
 2020



La fuente
 Acrílico sobre tela.
 40 x 40 cm.
 2020



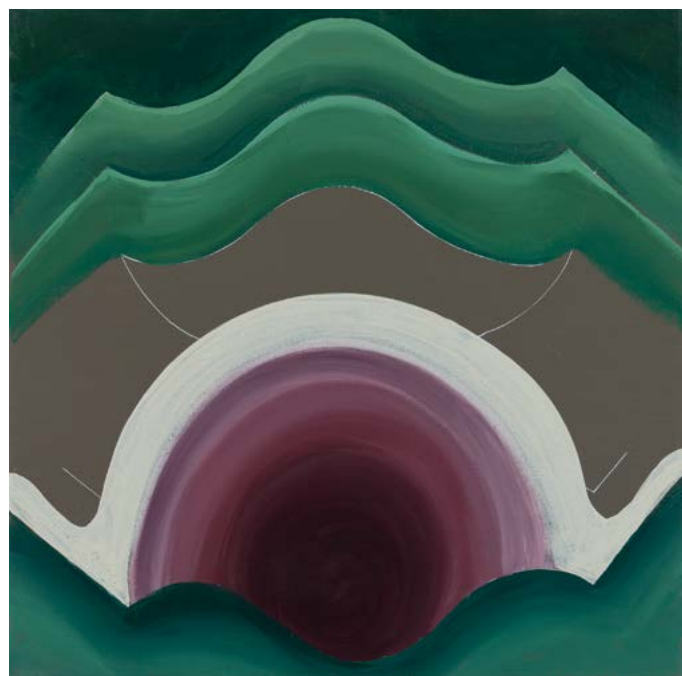
La fuente
 Acrílico sobre tela.
 40 x 40 cm. c/u
 2020



La fuente
 Acrílico sobre tela.
 40 x 40 cm.
 2020



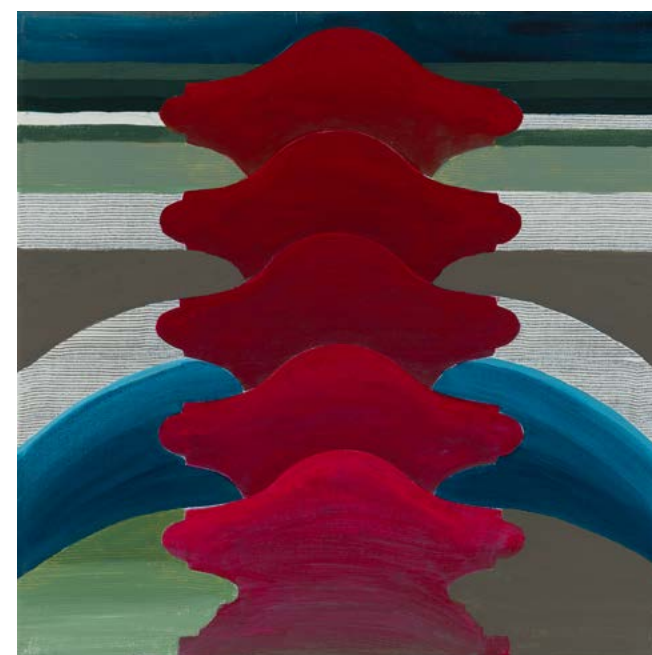
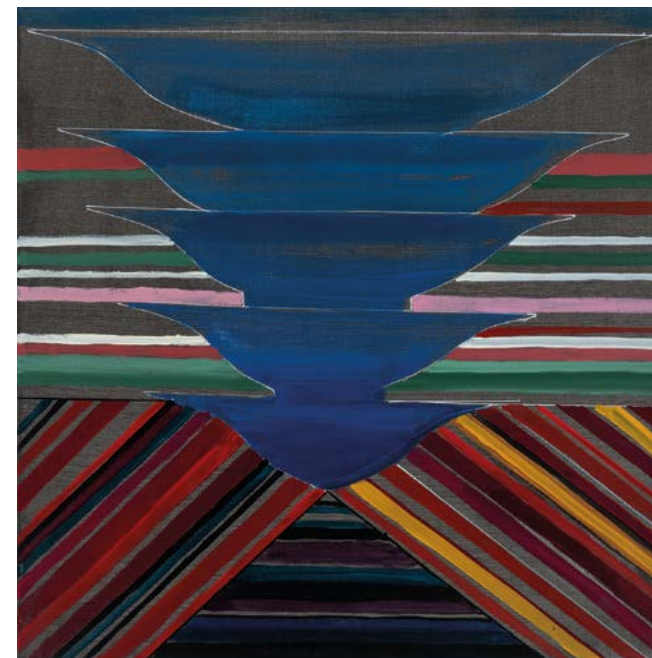
La fuente
 Acrílico sobre tela.
 40 x 40 cm.
 2020

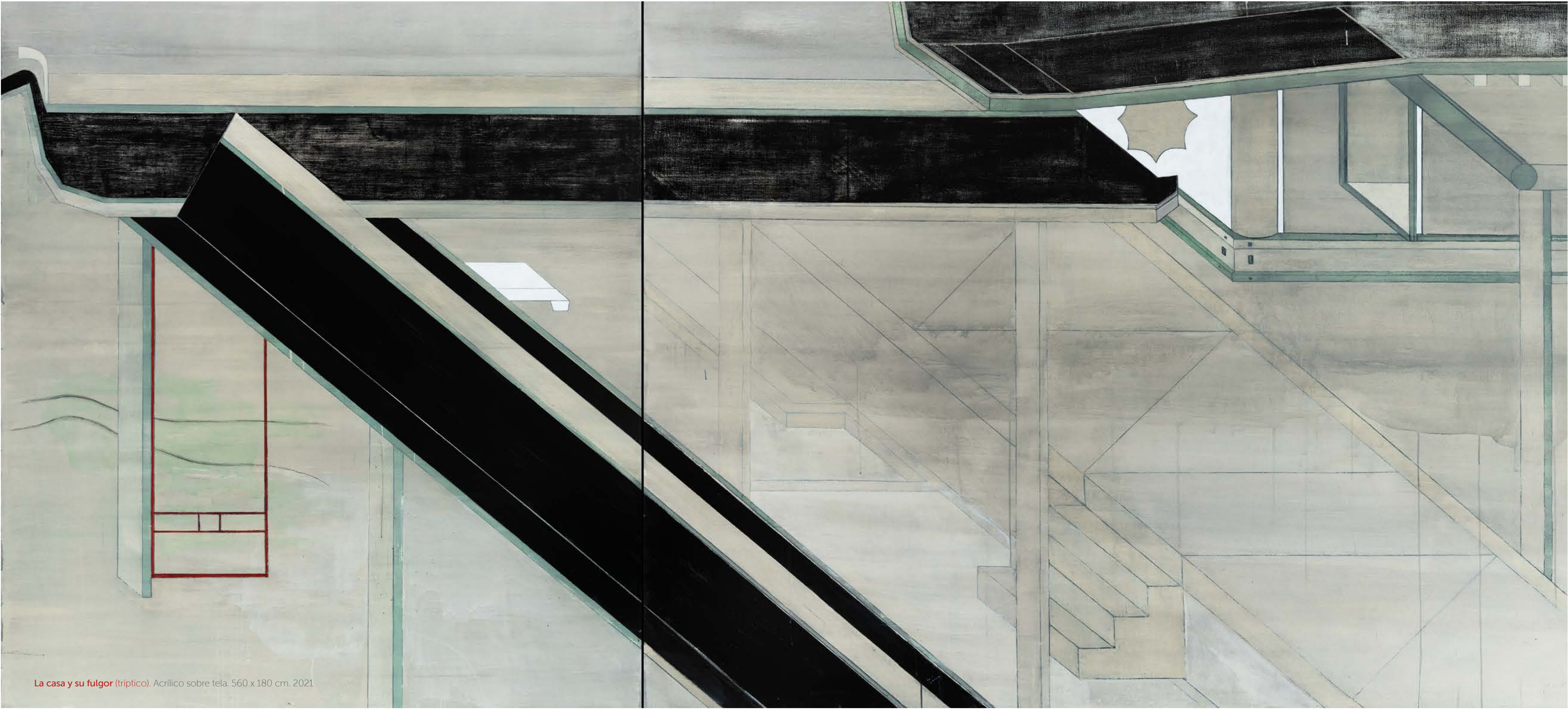


La fuente
 Acrílico sobre tela.
 40 x 40 cm. c/u
 2020



La fuente Acrílico sobre tela. 40 x 40 cm. c/u. 2020





La casa y su fulgor (triptico). Acrílico sobre tela. 560 x 180 cm. 2021





El abismo.
 Acrílico sobre madera
 40 x 40 cm.
 2017 - 2019



La promesa
 Acrílico sobre madera
 40 x 40 cm.
 2017 - 2019



El interior
 Acrílico sobre madera.
 49,5 x 49,5 cm.
 2019



La bestia. Acrílico sobre madera. 80 x 100 cm. 2015



La fuente Acrílico sobre tela. 40 x 40 cm. 2020

Inés Schmidt
m.inesschmidt@gmail.com

Nacida en Berlín, Alemania, Abril 7 de 1972.

Estudios de arte

1990 a 1994 Licenciatura en Arte, Mención Pintura, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Exposiciones Individuales

- 2021** De la visión y el enigma, Sala Gasco, Santiago, Chile.
- 2021** Eterno retorno, Corporación Cultural Las Condes.
- 2018** Percepción y hábito, Centro de extensión Universidad Católica, Santiago, Chile.
- 2007** Pinturas, Galería Cecilia Palma, Santiago, Chile.
- 2005** Pinturas, Galería Arte QQ, Santiago, Chile.
- 2003** Bocetos y pinturas, Galería de arte La Sala, Santiago, Chile.
- 2000** Pinturas, Galería Arte Actual-Patricia Ready, Santiago, Chile.
- 1996** La devolución del misterio, Galería Arteprima, Santiago, Chile.
- 1996** Pintura y técnica mixta, Galería Arte Reñaca, Viña del Mar, Chile.
- 1995** Pinturas, Instituto Cultural de Providencia, Santiago, Chile.

Exposiciones Colectivas y Concursos

- 2019** Talismán, Artespacio galería, Inés Schmidt, C. Herrera y M. Vial Santiago, Chile.
- 2019** Escenas de taller, Fundación Actual-Combi del arte, Santiago, Chile.
- 2019** Colectiva Chicha y limoná, Bodegón cultural de Los Vilos, IV región, Chile.
- 2018** Efectos elementales, Instalación en OpendarkArt, Santiago, Chile.
- 2017** Expo BazartUC, Centro de extensión UC, Santiago, Chile.
- 2017** Sagrada pintura, Inés Schmidt, C. Herrera y M. Vial, U. de Talca, Chile.
- 2016** Colectiva de artistas, Universidad de Talca, Chile.
- 2012** Bancas Pintadas, Municipalidad de Las Condes, Santiago, Chile.
- 2010** Tic-tac (a la misma hora) Galería La Sala, Santiago, Chile.
- 2009** Mueble Artista, Galería Artium, Santiago, Chile.
- 2003 - 2007** Artistas siglo XXI, Centro de Ext. Universidad Católica, Santiago, Chile.
- 2003** Cuatro Mujeres, Galería Artium, Santiago, Chile.
- 2000** Chilearte.com, lanzamiento, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago, Chile.
- 2000** Juguete de Artista, Casas de Lo Matta, Santiago, Chile.



- 1998** XXI Concurso de Becas Amigos del Arte, Santiago, Chile.
- 1995** XVII Concurso Nacional de Arte Joven, Centro de Extensión PUCV, Valparaíso, Chile.
- 1995** Jóvenes Talentos 1994, Galería Plástica Nueva-Isabel Aninat, Santiago, Chile.
- 1994** III Encuentro Pintando con los Niños, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.
- 1994** VI Concurso de Arte en Vivo, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.
- 1993** Bienal Santiago-París, Centro de Extensión UC, Santiago, Gal. Bernanos, París, Francia.
- 1993** XV Concurso Nacional de Arte Joven, Centro de Extensión PUCV, Valparaíso, Chile.
- 1993** Primera Trienal de Arte Andinamericana, Centro de Extensión UC, Santiago, Chile.
- 1993** Alumnos de Arte Pontificia Universidad Católica de Chile, Inst. Cultural de Providencia, Santiago, Chile.

Reconocimientos

- 2020** Finalista Beca Fundación Actual Mavi, para artistas chilenos de mediana carrera, Santiago, Chile.
- 2000** Artista del año, Leo Burnett Publicidad, Exposición permanente, Santiago, Chile.
- 1993** 2º Lugar, Concurso Samsung, Galería Arte Actual, Santiago, Chile.

Publicaciones

- 2015** Pintura chilena contemporánea, práctica y desplazamientos disciplinares desde la escuela de arte UC.

